P

reviamente en Contrapartida, la profesora Carol Ortega subrayó las relaciones entre la cultura y el modo de proceder de la contabilidad. Como se puede leer en el artículo titulado *[Discussion of the Effect of National Culture on the Relationship between IFRS Adoption and Cost of Equity Capital](https://meridian.allenpress.com/jiar/article-abstract/17/3/69/9284/The-Effect-of-National-Culture-on-the-Relationship?redirectedFrom=fulltext)* de: Burnett, Brian M., publicado en el *Journal of International Accounting Research*, 15426297, Spring2020, Vol. 19, Fascículo 1, “(…) *Recognition that culture might be an impediment to international harmonization of accounting dates back to at least the 1960s (e.g., [ 2]; [16]; [18]). Prior literature argues that culture shapes accounting and that differences in culture are a significant reason for the variation in accounting practices and accounting standards across countries ([21]; [10]). If culture is a determinant in variation of the application and enforcement of IFRS, this suggests limits to the evenness of reporting practices between and within countries around the world, since culture changes slowly ([ 8]). Further, creating a monolithic culture across the world is unlikely desirable or achievable.* (…)”

De manera que este conocimiento sobre la cultura ha estado presente durante toda la existencia del ahora IFRS. Lo que ha hecho es sobreponerse a las manifestaciones nacionales y tratar de crear una forma de pensar y obrar autónoma. Pero este intento no es efectivo porque la cultura es más fuerte que cualquier intento de globalización. El proceso europeo nos ha enseñado que la única forma de avanzar en conjunto es aceptando las diferencias y respetándolas, no ignorándolas.

La contabilidad está fuertemente relacionada con la economía, esta con la administración y ambas con el derecho. No es viable eliminar estos lazos, sencillamente porque la contabilidad perdería su importancia.

Entender que la contabilidad afecta y es afectada por decisiones políticas, económicas, administrativas o jurídicas, es muy importante, porque ello forma parte de su naturaleza. Ningún saber social puede ser separado del hombre ni este puede ser forzado a separar lo que con su inteligencia ha unido a través de los siglos.

En la concurrencia se produce una amalgama de saberes en forma tal que en el producto es dificilísimo distinguir los ingredientes iniciales. Realmente el mundo progresa a partir de síntesis, es decir, de la creación de nuevos saberes a partir de anteriores conocimientos.

Si los contadores se tomaran en serio el impacto que su disciplina provoca en la vida social podrían actuar más estratégicamente. Así como en el pasado decantaron algunas ideas propias de la prudencia, que apoyan la supervivencia de las entidades, hoy pueden apoyar muchas conductas, éticas, políticas, sociales, económicas, administrativas y jurídicas, en lugar de ser solo receptores de lo que muchas veces consideramos como intromisiones.

El mundo moderno se debate con la corrupción que se protege en el secreto. La contabilidad debe abrazar con más fuerza la transparencia para cumplir su cometido.

*Hernando Bermúdez Gómez*